**Ana María Rivier \* 1768 - 1838**

**Fundadora de las Hnas de la Presentación de María en 1796**

****

 **Incansable mujer que luchó toda su vida por la educación cristiana de las niñas más necesitadas. Su seriedad y su serenidad, su habilidad para el trato de las personas, su sentido del esfuerzo y del orden, junto con su amabilidad en el trato con todos, son cualidades que deben adornar a todos los catequistas. La suavidad en el trato es un imán irresistible.**

 ***La Madre Ana María Rivier fue un prodigio de creatividad pedagógica, un modelo de audacia cristiana, un torrente de entrega eclesial. Resulta increíble el relato de sus hazañas de heroína de la educación cristiana, pues tuvo que mover­se en los peores tiempos revolucionarios que ha conocido Europa, los de la Revolución francesa en su período del terror.***

 ***Se presentó ante las autoridades y ante la gente descreída con una valentía capaz de desarmar a los más sangrientos perseguidores. A pesar de su cuerpo pequeño y enfermizo, hizo alarde de fuerza irresistible. Y es que la razón y la Providencia siempre estaban de su parte. Sin casi tiempo de adquirir cultura elevada, gozaba de un espíritu privilegiado y de una mente superior, preparado para organizar un movimiento educativo admirable. El secreto de sus conquistas estuvo en el gran amor que profesaba a la verdad y en el deseo ardiente de que los hombres no se alejaran de Dios.***

 ***El estudio de las obras impresionan­tes que fue realizando a lo largo de su camino terreno llama la atención. El recuerdo de su carisma educador, convertido en amor a los niños y jóvenes más necesitados, invita a creer en la presencia providencial de Dios en medio de los hombres cuando la dificultad o la persecu­ción acecha a quienes creen y esperan en El.***

 ***Niña débil de salud, tuvo desde la infancia la intuición de que ella debía ser educadora. Y realizó tan audazmente su tarea en una Iglesia convulsionada que chorreaba sangre martirial a manos de la ignorancia revolucionaria, que el aliento se contiene cuando se relatan sus hazañas, muy superiores a las logradas por las armas de su contemporáneo Napoleón.***

 ***El genio de la guerra vencía batallas sin crear futuro, mientras que la humilde Ana Rivier ganaba futuro sin apenas presentar batallas. Si el uno reflejaba en su mirada el orgullo desbordado y ensangrentaba Europa, la otra salvaba con sus ojos dulces y con amor los corazones afligidos y llenaba Francia de escuelas. En ambos, pequeños de cuerpo y genios de mente, la fuerza estuvo en la decisión y en la audacia. Pero no cabe duda de que, al compararlos, gana en brillo la humilde educadora de los desheredados, que supo convertir en vida sin rencores lo que el genio de la guerra transformó en rencores sin esperanza, en orgullo sin compasión y en destrozos sin sentido de la medida.***

 ***Bien se puede decir de Ana Rivier que supo promocionar una pedagogía de la fortaleza, del sentido común y de la bondad. Fue la educadora incansable, que infundía valor y luz con su sola presencia:***

 ***- Tenía el don hermoso de sembrar la seguridad, la paz y el entusias­mo incontenible en sus palabras y en sus ejemplos. Sin advertirlo, todos se ponía en movimiento en su entorno para servir al Reino de Dios.***

 ***- Había tanto que hacer en la Francia de la postrevolución y la llegaban tantas demandas de poner al servicio del bien sus portentosas cualida­des de organiza­dora, que ni un instante de su existencia supo o pudo mantenerse inactiva o resignada al cansancio o al desconcierto.***

 ***- Si la ignorancia había sido la carcoma que destruyó la Iglesia del Antiguo Régimen, sería la ciencia y la cultura de los sencillos la argamasa que construiría la nueva etapa de la Iglesia que a ella la toco edificar en sus interminable viajes para sembrar las aldeas de escuelas y las parroquias de maestras cristianas.***

 ***- Puesto el ideal en lo más alto y dominada su vida por una meta tan intensa­mente espiritual y evangélica, todo lo que surgía en su espíritu audaz se convertía pronto de obra reales de servicio cristianos. Su actitud arrolladora fue permanente invitación a sembrar el bien.***

 ***Ningún misionero, ningún predicador, ningún intrépido apóstol, de los que entonces conoció una Iglesia que se rejuvenecía con la sangre de los mártires, dio tanto que hablar y tanto que pensar como ella. Verdaderamente se presentó ante todos como mujer infatigable, que sorprendió a los que tuvieron la singular dicha de cruzarse con ella en su camino. Como los grandes héroes que se entregan a empresas portentosas, su vida fue un poema de ardor eclesial. No es extraño que cuantos veneran la emocionante y arrebatadora figura de la Beata Ana María Rivier alaben a Dios por haber dado a su Iglesia luces tan resplandecientes como la suya, con las que se engrosó el torrente restaurador de una Iglesia imperecedera.***

**Itinerario Biográfico**

**1768. 19 de Diciembre. Nace en Montpe­zat (Ardè­che, Francia). Sus padres, Juan Bautista Rivier y Ana María Combre, per­tenecen a una familia de comer­cian­tes modestos. Es bautizada el día 21. Tiene dos herma­nos y una hermana. Su infan­cia es feliz, quedan­do influida por la vida laboriosa del hogar.**

 **1770. Abril. Sufre una caída que la paraliza las piernas. Su crecimiento que­da comprometido y conservará siem­pre estatura diminuta.**

 **1774. 7 de Septiembre. Fallece el pa­dre. La madre tiene que hacerse cargo del hogar y de la pequeña posada de los abuelos maternos. Al día siguiente del entierro paterno, siente síntomas de mejo­ría y es capaz de caminar.**

 **1777. 31 de Julio. De nuevo sufre una caída y se quiebra una pierna. El 15 de Agosto experimenta otra mejo­ría, casi una cura­ción, que se atribuye a las ora­cio­nes de la piadosa madre.**

 **1779. Tiempo de Pascua. Hace la Pri­mera Comu­nión. Al año siguiente recibe la Confirmación. Su vida de piedad co­mien­za a llamar la atención a los adultos. Frecuenta la escuela del Sr. Ceysson. En otoño es enviada por su madre, junto con su hermana Cecilia, al Pensionado del Monaste­rio de la Visita­ción de Pradelles. Regre­sa a su casa en Marzo del 1782.**

 **1785. Pasa otros seis meses en el Monasterio de Prade­lles y solicita el ingreso como religiosa. Es rechazada por su salud, a pesar de su insistencia y muestras de piedad.**

**1786. Junio. Se reintegra a Montpezat y comienza a organi­zar una escuela para ni­ños, sin importarle los obstácu­los am­bientales que la Revolu­ción está origi­nan­do. Aprove­cha un local que le ofrecen las Terciarias Dominicas. Se hace Tercia­ria. Es elegida Maestra de Novi­cias.**

 **1990. Primavera. Es llamada por el Sacerdote M. Agreil para que pase unos meses en Saint Martin de Valmas, para repetir allí la obra de Montpe­zat. Acepta la llamada y deja el cuidado de las mu­chachas a su amiga Enriqueta Cambon, en cuya casa tiene también un taller.**

 **1792. Mayo. Regresa a Montpezat. Si­gue con sus actividades, a pesar de la Revolución.**

 **1993. Se la juntan varias compañe­ras. El 23 de Noviembre de 1793 muere su madre. Comienza a relacionarse con el sacerdote Ponta­nier, escondi­do en la cercana población de Thueyts. En Junio de 1794 se traslada a esta localidad. El Municipio la ofrece una casa.**

 **1796. 21 de Noviembre. Hace, con cua­tro com­pa­ñeras, la promesa de dedi­carse a la educación de los niños. Lo hacen en Thueyts, en la Diócesis de Viviers, bajo el aliento del P. Pontanier.**

 **1797. 28 de Agosto. Alquila la primera casa de la nueva familia religiosa a la Señorita Charaix. Se instalan en ella el 17 de Nov. El 21, fiesta de la Presen­tación, renuevan sus compromi­sos y aco­gen cinco nuevas compañeras. Dos se re­tiran a los pocos meses, creando pro­blemas al grupo y llenando de calum­nias a la Fundadora**

**1798. 22 de Julio. Compra la nueva Casa de Thueyts. Añade una parte de construcción, todo a crédito y saliendo adelante como puede.**

 **1799. Diciembre. Se encuentra con el P. Régis Vernet, Vicario de la Diócesis en la clandestinidad. Recibe su apoyo. En adelante será su mayor protector y su director espiritual.**

 **1801. Nombrado Vicario Diocesano, el P. Vernet prepara el reglamento de la Comunidad. Organiza algunos aspectos para consolidar la obra de la Presenta­ción, que ha entendido como muy impor­tante en las Parroquias y en toda la Dió­cesis que ahora gobierna. Las primeras Her­manas van aten­diendo ya a otras es­cue­las que les ofrecen en diversas al­deas y parroquias. El 21 de Noviembre el Vicario Diocesano a­prue­ba de manera oficial la Congregación.**

 **1803. A comienzos del año, hace un intento de unir a sus Hermanas con las Hermanas de la Instruc­ción, que están en Puy y han sido funda­das por María de Sénicrose. No resulta y siguen con sus casas totalmente indepen­dientes.**

 **1804. 19 de Octubre. Obtiene permiso de la autoridad civil para seguir con la actividad educativa. Es el reconoci­miento legal que asegura las escuelas y poder sortear las normas restrictivas del Gobier­no, que por estos años se van multipli­can­do. Son los años en que Napo­león se halla en pleno auge de su Imperio y juega con los intereses de la Iglesia.**

 **1807. 10 de Julio. El P. Vernet presen­ta al Obispo de Mende los Estatutos de la Casa de Thuyets, los cuales son aproba­dos por el Prelado.**

**1808. Febrero. Tiene que ir a Viviers para aten­der problemas de las Hermanas que allí trabajan. Intenta dejar de ser Superiora y las Hermanas del Consejo se lo recha­zan.**

 **1809. 5 de Mayo. Fallece la Hna. Brígi­da Sautel, una de sus mejores colabora­do­ras. El 20 de Marzo de 1810 fallece otra de las religiosas, la Hna Inés. La muerte comienza a visitar ya su cre­ciente rebaño con gran sufrimiento por su parte. Pero este año de 1810 son ya 46 las es­cuelas que en la Diócesis de Viviers llevan la Congregación.**

 **1811. Primera fundación fuera de la Diócesis en Nîmes. Pronto surgen las de Aviñon, Le Puy, Men­de.**

 **1812. Con el P. Vernet, prepara la "Re­gla de las Escuelas", que regirá y unifor­mará el estilo educati­vo de las Hermanas.**

 **1813. Trabaja también con el P. Vernet en la Reglas Comunes y en el Directorio. En 1814 prepa­rarán además el Directorio de los empleos.**

 **1814. 21 de Noviembre. Abre un Orfeli­nato en Luzet. Atraviesa una dura enfer­medad que la inmoviliza durante meses.**

 **1815. 17 de Noviembre. Firma la com­pra del antiguo Monasterio de la Visita­ción de Bourg-Saint-Andéol. Son enton­ces 66 Hermanas y unas 80 Novicias. Co­mienza el arreglo de la casa, aunque sólo en 1819 se tras­la­da a ella.**

 **1820. 14 de Junio. Se bendice la her­mosa Iglesia de la nueva casa Central. El Obispo aprueba las Reglas de la Socie­dad, que durarán hasta el 1899. Llegan las Her­manas a unas 200 en este año.**

**1824. Marzo. Se abre el Orfanato de la Providen­cia, en Alés. El 19 de Octubre muere el P. Ponta­nier y es enterrado en el cementerio particular que las Herma­nas han logrado en la casa madre.**

 **1826. 1 de Noviembre. Inicia en la casa Central un largo retiro con casi todas las Hermanas. Es ella quien les dirige prolon­gadas char­las. Termina con un día de fer­vor en la fiesta de la Presentación de la Virgen Stma. Es año en que escribe diver­sas considera­ciones para sus hijas.**

 **1827. Inicia la obra de la llamada Ter­cera Orden, asociación femenina de ora­ción por la conversión del mundo. Impone las insignias a siete jóvenes que formarán esta Asociación, que llama de la Sda. Fa­milia. A los dos días los médi­cos la obli­gan a ir a Aix-les Bains, para unos baños que alivien sus dolen­cias. El 15 de Sep­tiem­bre inicia un retiro con las "Her­ma­nas" de la Sda. Familia.**

 **1830. 29 de Mayo. Decreto del Rey Carlos X, apro­bando como sociedad civil el Instituto de la Presentación. Publica este año su libro de la "Vida so­bre Jesu­cristo", en tres volúmenes.**

 **1833. 16 de Junio. Primera fundación fuera de Francia, en Saint-Julien-en-Genevois, en Saboya. Abre una Escuela y en breve un Novicia­do para la región.**

**1835. Abre dos centros grandes en Burdeos y en Moulins. Su corresponden­cia se multiplica sin cesar.**

 **1836. 6 de Mayo. Se recibe el Decreto de ala­ban­za del Instituto. El 15 de Junio siguiente cae enfer­ma de gravedad.**

 **1838. 3 de Febrero. Fallece en Saint Andéol (Ardèche), después de unos me­ses de grandes sufrimientos. Dejaba unas 130 casas y más de 500 Hermanas.**

 **Fue Beatificada el 23 de Mayo de 1982 por el Papa Juan Pablo II.**

 **Escritos**

 ***- La Vida de Nuestro Señor Jesucristo. Meditacio­nes en 3 volúmenes.***

 ***- El dominio de las pasiones. (El conocimiento del corazón)***

 ***- Instrucciones familiares.***

 ***- Reglamento de Escuelas Cristia­nas.***

 ***- Conversaciones sobre la Presentación.***

 ***- Exámenes de conciencia.***

 ***- Memorias y Notas (dictadas por ella).***

 ***- Cartas espirituales.***

 ***- Cartas sobre la Perfección.***

 ***- Proyecto de fundación que ronda en mi cabe­za... desde hace años.***

 ***- Circulares y Documentos oficiales.***

 ***- Ultimas Instrucciones y últimos avisos.***

 ***- Unas 1300 cartas***

 **Su ideario pedagógico y catequístico**

 **El amor al Señor fue el signo distinti­vo de la M. Ri­vier. Lo fue de su vida y lo fue de su estilo educativo. Sin ese amor, no hay explicación po­si­ble para su apostolado. Lan­zada a servir a las almas sin medi­da, se sintió domi­nada por el amor al Se­ñor*.***

 ***1. "Las Hermanas de la Pre­sen­tación de María, separándo­se del mundo para entrar en este Santo Instituto, han debido tener como primer objetivo el glorificar y amar a Dios y de conseguir su salva­ción. Pero, lo que constituye su vocación, lo que será en todo tiempo su gozo, su consuelo y su corona es que aman a Dios, no sola­men­te en su corazón y en sus obras, sino en los niños que El les confía y que incluso su salva­ción está ligada a la de los queri­dos niños."* (*Reglamento de las Esc. Crist. 1)***

 ***2. "Tengamos siempre los cora­zones e­levados al cielo, a fin de atraer todos los socorros y todas las gracias que necesita­mos y vivamos rebosantes de confianza. Lo espero todo del que me ha pues­to a la obra. Haga otro tanto, querida hija, y no se deje arrastrar por las inquie­tudes. Viva del gozo del Señor y mantén­gase en su paz." (Carta 16 Febrero 1818)***

 ***3. "El tiempo nos apremia para trabajar en nues­tra salvación, único e importante de nuestros asuntos. Dios os ha dado una vocación en la que podréis hacer un bien muy grande y en la que llegaréis a ser un apóstol por el ejem­plo...***

 ***Entre­gaos a los ejercicios de vuestra religión...***

 ***Vuestros niños serán llevados por los caminos del Señor y se acordarán siem­pre de vuestras enseñan­zas.***

 ***Vues­tro esposo, vuestros servidores, todos halla­rán en vuestra vida el modelo y la fuerza animadora en los caminos de la salva­ción...***

 ***Pensad que Dios nunca se deja ven­cer en generosidad." (Carta 8 de Enero de 1832)***

 ***4. "Su fin principal es extender el Reino de Jesu­cristo y por eso se aplican a ins­truir cristiana­mente a la juventud de su sexo*." *Reglamento de las Esc. Crist. 1)***

 ***5. "El amor de Dios está ante todo. Y supuesto el amor de Dios y sobre todo que la buena volun­tad reina en el corazón de todas mis queridas hijas, y que el pecado, monstruo infernal, ha sido recha­za­do, siempre quedaré contenta, pues to­das están a bien con el buen Dios."***

 ***(Carta 23 Enero 1831***

 ***6. "Cuando hacemos todo lo que nos es posible, Dios no nos pide nada más...***

 ***Hay que saber acudir al buen Dios, rogar por los alumnos que El nos confía y enco­mendarles a la Virgen María y a los Ange­les de la guarda." (Carta 1 Abril 1836)***

 ***7. "La medida del amor a Dios es amarle sin medida, dice San Agustín. Se espera de las Her­ma­nas un amor a Dios más que ordinario, un amor que no con­siste sólo en palabras o en algunas prác­ticas con frecuencia sólo exteriores... Se espera un amor que abrasa todo el cora­zón y que llena toda el alma, un amor que se apoya en el recuerdo siem­pre presente de las delicadezas y perfec­cio­nes de Dios." (Reglamento de Thue­yts)***

**Amar a Dios es confiar en El de ma­ne­ra práctica. La confianza en la Provi­den­cia estuvo presente en toda la vida de la venerable M. Rivier. En ella apoyó su obra comple­ta y su valiente dedica­ción al bien de las almas. Esta actitud quedó siempre reflejada en sus caminos.**

 ***1. "Hemos recurrido en ocasiones a la protec­ción de las personas a mano, a fin de seguir la orden de la Provi­dencia; pero, mi confianza ha estado siem­pre en la plegaria. Convénzanse de que es la oración donde se encuentran todos los socorros. Dé por cierto que cuando cesen de orar, cesarán de hacer el bien". (Ultimas Instruccio­nes)***

 ***2. "La Divina Providencia sabe mejor que noso­tros lo que necesitamos." (Car­ta 14 En.1833)***

 ***3. "No podemos nada sin Dios. Es de El sólo de quien nos vienen las luces, los talentos, los acier­tos. El escucha siempre a quienes le invocan con un corazón rec­to. Si una Hermana no tiene consue­lo de sus alumnos, si la clase va mal, debe te­ner miedo de ser ella la causa, por acu­dir poco a la oración y por descuidar el lla­mar a Dios en su ayuda. Que todas se comprometan a pedir para ellas mis­mas el espíritu de las luces, la sabidu­ría y el consejo y que presente siempre a Dios a todos sus alumnos*." *(Reglamento de las Esc. Crist. 1)***

 ***4. "Abandonaos a la voluntad del Buen Dios y hacedle enteramente dueño de vuestra suerte. Poneos en disposición de hacer todo lo que el quiera...***

 ***Pedidle, así como a la Stma. Virgen, el poder conocer su voluntad y poneos en disposición de cumplirla.***

 ***Desasiros de todas las cosas de acá abajo y que vuestro corazón sólo se aficio­ne a las cosas de Jesucristo. Allí está el único lugar donde encontramos la verda­dera dicha." (Carta 7 Febrero 1824)***

**El celo ardiente por la salvación de las almas fue la energía maravillosa que la hizo trabajar sin descanso. Todo lo de­más lo tuvo en lugar secundario. Servir a Dios en los hombres fue para ella su gran ilusión*.***

 ***1. "Haced las cosas lo mejor que po­dáis y Dios estará más contento con Vosotras que si acerta­rais a las mil mara­villas.***

 ***El triunfo puede provocar la vani­dad, mien­tras que nada hay de malo en que­dar a veces humilladas. El Buen Dios sabe siempre lo que hace. No os desani­méis. Apoyaos en El y buscad siempre su santa voluntad." (Carta 20 Enero 1833)***

 ***2. "Nada hay más consolador que el hacer cono­cer y amar a Dios. Si todas las Hermanas conocie­ran el valor de su voca­ción, ellas bendeci­rían mil veces al Señor por haberlas elegido para trabajar en su viña." (Carta 11 Julio 1825)***

 ***3. "En nuestro estado, necesitamos fue­go y celo y no dejarnos vencer por las pequeñas dificultades, las cuales hacen avanzar cuando se las vence. No seáis nunca negativas, sino tratad de poner en todo un poco el color de rosa. Guarde­mos las penas y las tristezas para noso­tras y estemos siempre de buen humor con todo el mundo." (Car­ta Mayo 1835)***

 ***4. "Si tenéis verdadero celo, será como un fuego que os quemará por dentro." (Carta 1 Febrero 1836)***

 ***5. "Vosotras no vais a las parroquias más que para hacer el bien y para procu­rar la gloria de Dios, haciéndoos útiles a la sociedad, formando buenos cristianos y excelentes madres de familia. !Qué di­chosas os debéis sentir! No hay mayor go­zo en la tierra que traba­jar por hacer el bien y por ser útiles al prójimo.***

 ***¡Cómo debemos amar noso­tras a los niños, pues ellos son los más queri­dos por Nuestro Señor!" (Carta 6 Ag. 1819)***

 ***6. "Una Hermana de la Presentación de María, penetrada de la sublimidad de su vocación y verdaderamente animada por el espíritu de su estado, experimentará un secreto gozo, verá siem­pre sus fuerzas aumentar y su celo crecerá cuando llegue el momento de comenzar el catecismo.***

 ***Este es el fin del Instituto y el motivo de sus otros trabajos. Y debe ser la ocu­pa­ción más querida por su corazón.***

 ***Com­partid con Jesucristo este amor tierno por las almas rescatadas con su san­gre; enseñad a los niños a conocerle desde su primera edad; destruid el Reino del Demonio y preparad para la Iglesia verda­deros cristianos. ¡Qué honor, que dicha, que consuelo! Siempre se dedicará una hora entera al catecismo." (Reglam. Esc. Crist. pg. 74)***

 **7. "*A veces cambiais las instrucciones en come­dia y hacéis las tareas de los brillantes oradores con sus frases reso­nantes. Hacéis más bien que los mejo­res misio­neros de Francia, lo cuales anuncian las verda­des sencillas con buenos cate­cis­mos..."* (Carta 8 Junio 1823)**

 ***8. "Os deseo gran celo y todas las gra­cias que son necesarias para llegar a la santidad y para santificar a vuestros discípulos." (Carta 27 Di­ciem­bre 1828***

 **Los más necesi­tados ha sido siempre el sín­toma de los seguido­res del Señor. En la M. Rivier, entu­siasmada por el Señor, no po­día ser de otra mane­ra. Pero fue siempre en ella dis­tintivo de su acción educado­ra.**

 ***1. "El celo de los hijos de Dios debe ser como la avaricia de las personas del mundo, voraz e insa­ciable. Mien­tas sepa­mos de un rincón de la tierra donde nues­tro Señor no sea conoci­do y amado como debe serlo, no tenemos derecho a reposo alguno." (Cit. Biografía pg. 45***

 ***2. "¡Qué placer me ha producido supri­miendo el prospecto del Pensionado! No le tengo afecto alguno. De todas nuestras obras, es la que menos estimo. Son tan copiosos los recursos por ese lado, que apenas necesitan de nosotras. Me gustan infinitamente los asilos, las clases exter­nas, los ta­lle­res, las mucha­chas del cam­po que vienen a ins­truirse con nosotras y se convierten luego en madres de familia virtuosas y buenas. Sobre todo, el queri­do Noviciado de las institutrices. Tengo hambre de todas estas buenas obras."***

 ***(Carta al Abate Géri. 1836)***

 ***3. "Una buena maestra arde en deseos de formar bien a todas las alumnas y se preocupa sobre todo por las más necesi­tadas, estimulándolas, tanto dándolas un pequeño empleo en la clase o alguna res­ponsabilidad como recompensa al es­fuer­zo que han hecho para ven­cerse o para aprender tal o cual cosa. Por otra parte se pro­mete un premio a la que mejor haga las cosas durante una sema­na o quince días, poniendo siempre en juego el interés de las más ignorantes y de las más perezosas. El verdadero celo siempre inspira algún medio para que hagan progresos rápi­dos." (Carta 16 Octubre 1822)***

 ***4. "No os apenéis porque vuestros pequeños niños se muevan tanto durante la clase e incluso durante el catecismo. Es el calor la causa, pues les impulsa a moverse. Parecerá a veces como si estu­vier­an picados por moscas y por insectos. Pero la causa está en su sangre.***

 ***Por eso es preciso tener pa­ciencia, siem­pre que no sea demasiado. Corre­gid­les con dulzu­ra, teniendo en cuenta sobre todo su edad, mirando que están todo el día atados a los bancos de clase." (Carta 1 Junio 1833***

***5. "La Hermana no debería ser exigen­te y punti­llo­sa con los niños, que no son desde luego ánge­les. Es preciso tolerar­les, pasar muchas cosas sin im­portan­cia, dirigirles algunas alabanzas para animar­los cuando se portan bien. Si la maestra se queja mucho y no hace más que casti­gar y mostrar descontento, no se hará amar por los escolares y, por lo tanto, no cumplirá bien todo lo que ella tiene que hacer." (Carta 8 Abril 1830)***

 ***6. "Espero que nuestra Congregación vaya cre­ciendo en caridad. No deseo que se mantenga, si se introduce el desprecio o la dureza con los pobres. Ayudadlos según sus necesidades y vuestras limita­das posibilidades. No perdáis de vista que nos comprometimos, en nuestros Estatu­tos, a que los ahorros de la Con­gregación serían consagrados a socorrer a los pobres" (Circular a las Hnas. 1830)***

 ***7. "Cuanto más insignificantes han sido los orígenes, más podrá crecer, siempre que manten­ga el amor a los pobres y a la pobreza." (Carta 5. Noviembre de 1836)***

 ***8. "Te compadezco por todas las preo­cupaciones y trabajos que te dan tus alumnas y el poco pro­vecho que sacan de tus lecciones.***

 ***Desearía que hicieras mucho bien, sobre todo a las más aturdi­das, por tu paciencia y dulzura y por la práctica de las virtudes del Niños Jesús." (Carta 1212)***

 ***9. "No os desaniméis nunca, por costo­sos que os resulten los trabajos con los alumnos.***

 ***Tened paciencia y pedid a la Virgen María que bendiga todas vuestras leccio­nes y a todos vuestros alum­nos" (Carta 18 Diciembre 1835***

**La pedagogía de la M. Ri­vier responde a unos plantea­mientos magníficos de gene­rosidad, de dedicación y de entrega sin medida a los a­lum­nos. La valoración que ha­ce de la actividad educado­ra es impre­sionante*.***

 ***1. "Recordad que vuestras penas no se pierden. Siempre hay alguna alumna que aprovecha de ellas. Sobre todo, si mues­tran mucha ligereza, hay que evitar re­chazarlas. La buena semilla que dejáis en su corazón dará fruto a su tiempo. De ello tengo mucha experiencia. Con frecuencia sacamos más provecho de nuestras pen­sionistas atolondradas y que nos han fastidiado mucho que de otras más tran­quilas. Por eso, tened ánimo y formad a las queridas niñas en la oración y en la virtud." (Car­ta 10 Julio 1833)***

 ***2. "Mi alegría llegará a su cumbre, si lográis que las niñas aprovechen en todas las cosas; pero, sobre todo, si las hacéis dóciles, de buen carácter, muy piadosas, obedientes y honradas. Tienen necesidad de todo esto. Tened mucho celo en todo ello." (Carta 113)***

 ***3. "Toda persona encargada de gober­nar e instruir a las demás debe, ante todo, aplicarse a ser la primera en santifi­carse más y más para que su conducta sirva de luz y de antorcha a todas las que dirige o instruye. Debe marchar delante de ellas, como el Buen Pastor del Evan­gelio mar­cha ante las ovejas. Que esté bien con­vencida de que la refor­ma de las que están a su cargo, depende de la suya. Ella es como el alma de la casa, el reloj que regula bien o mal las acciones que reali­zan, es el modelo sobre el que se forman las demás."***

 ***(Ultimas Instruciones)***

 **4*. "Mantened alegres a vuestros esco­lares y animadles a cumplir con sus de­beres. La dulzura no es incompatible con la firmeza, sino que la hace perfecta. Es preciso que estén persuadidas (las alum­nas) de que sois bondadosa, y que a ve­ces las castigáis con verdadera pena."* (Carta 25 Abril 1829)**

 ***5. "¡Qué dichosas sois por poder traba­jar por la salvación de la almas! Verda­deramente me gusta­ría tener vuestra ju­ventud para poder de nuevo comenzar a dar clase. Redoblad vuestro celo, para que vuestras alumnas adelanten y para que ad­quie­ran verdadera piedad."***

 ***(Carta 10 Enero 1837)***

 ***6. "Me gustaría que tuvierais muchas residentes, pues se hace más bien con ellas que con las externas, ya que se las tiene todo el día cerca." (Carta 14 Febrero 1837)***

 ***7. "¿Por qué no habláis con amabilidad a las alumnas cuando hacen las cosas bien? Y cuando hacen alguna casa mal, ¿por qué no reflexionáis y tratáis de justificar la falta en vez agrandarla?***

 ***Inclu­so, ¿por qué no aprendéis a re­pren­der y casti­gar con firmeza, pero con modera­ción, delicadeza y dulzu­ra? Es preciso que las alumnas estén convenci­das de que las amáis mucho y que sólo las casti­gáis por deber y con pena." (Carta 16 Abril 1836)***

 ***8. "Es preciso conseguir el aprecio de los alum­nos. Haceos amar y respetar al mismo tiempo. Para ello, comportaos con dulzura, hon­ra­dez y cortesía con los escolares, aun­que siempre debéis em­plear la firme­za que sea precisa." (Carta 20 Junio 1831***